

El valor seguro de la familia cristiana



La familia González Colao, José Luis y Pilar, junto con sus hijas Pilar y Sara, en su domicilio de Vallobín

OVIEDO

En medio de la Navidad la Iglesia celebra el domingo el Día de la Familia Cristiana. Millares de familias de toda España se darán cita en Madrid y al encuentro acudirá también una representación asturiana encabezada por el arzobispo mons. Jesús Sanz Montes. Una jornada de alegría para recordar que "La familia cristiana es la esperan-

za para hoy", en palabras del papa Benedicto XVI, quien desde Roma se dirigirá a todos los presentes en la madrileña plaza de Colón.

Los indicadores sociales reflejan la familia como la institución más querida y valorada por los españoles. Ella es, en los presentes momentos de crisis, el baluarte en que se reflejan los verdaderos lazos de fraternidad que se derivan de los vínculos familiares, el lugar

de referencia educativa, el hogar donde la ayuda es recibida en gratitud.

Hoy hemos querido traer a nuestras páginas una familia normal y cristiana, los González Colao, que junto con sus hijas, dialoga sobre la presente situación que atraviesa la familia; sobre el sentido del matrimonio, la educación de los hijos o los valores que han de pervivir. Son una más

entre los millones de familias cristianas -tan cuestionadas a su vez por diversos modelos sociales- que haciendo presente a Cristo en el sacramento del matrimonio de los padres, educan a sus hijos en la comprensión del mundo desde una óptica de amor y con sentido de la trascendencia. Una luz de Dios que brilla en estos momentos difíciles que atraviesa la sociedad.

PÁGINAS 2 Y 3

La paz, don de Dios

ROMA

La familia, el derecho a la vida, el matrimonio entre un hombre y una mujer, el derecho al trabajo y el ejercicio de la libertad religiosa, son algunas de las cuestiones que el Papa Benedicto XVI aborda en su mensaje "Bienaventurados los que trabajan por la paz" - para la Jornada Mundial de la Paz que la Iglesia celebra el próximo 1 de enero.

El Papa se pregunta "¿cómo es posible pretender conseguir la paz, el desarrollo integral de los pueblos o la misma salvaguardia del ambiente, sin que sea tutelado el derecho a la vida de los más débiles, empezando por los que aún no han nacido? Cada agresión a la vida, especialmente en su origen, provoca inevitablemente daños irreparables al desarrollo, a la paz, al ambiente".

El mensaje recuerda que "la estructura natural del matrimonio debe ser reconocida y promovida como la unión de un hombre y una mujer, frente a los intentos de equipararla desde un punto de vista jurídico con formas radicalmente distintas de unión que, en realidad, dañan y contribuyen a su desestabilización".

Benedicto XVI reconoce que si bien "estos principios no son verdades de fe, ni una mera derivación del derecho a la libertad religiosa, están inscritos en la misma naturaleza humana y se pueden conocer por la razón".

En su defensa de la paz el Papa critica duramente el liberalismo radical económico que deja caer su peso sobre los más débiles y que ha conseguido erosionar la función social del Estado, afectando a los derechos civiles y políticos de los ciudadanos, entre otros el derecho al trabajo, que no puede ser considerado "una mera variable dependiente de los mecanismos económicos y financieros".

PÁGINA 3

Cifras de la fe, desafío para la evangelización

Las confirmaciones bajan un 75% en términos absolutos, mientras que aumenta los bautismos de adultos

OVIEDO

La Secretaría general del Arzobispado ha dado a conocer diversos datos estadísticos correspondientes a 2011, sobre la recepción de algunos sacramentos impartidos en las parroquias de Asturias y que son objeto de computación oficial.

De la observación de las cifras referidas a los últimos nueve años cabe destacar el sostenimiento de los bautismos a lo largo de los diez últimos años de niños menores de 1 año (5.207), si bien el número de de los nacidos vivos en 2011 ascendió a 7.782, lo que indica que

casi un tercio de los niños nacidos ya no reciben el bautismo católico, aunque se mantiene el número de bautismos en los últimos años en la Iglesia de Asturias.

Asimismo, continúa la progresión del bautismo de niños mayores de un año y de adultos, lo que deja traslucir la intención de algunos padres de diferir la recepción de este sacramento para sus hijos.

Confirmaciones en baja

Con mayor preocupación son observados los datos estadísticos referidos al Sacramento de la Confirmación, un ámbito sujeto a fuerte crisis y que desciende



paulatinamente según los años, lo que puede evidenciar una muestra del alejamiento progresivo de la Iglesia por parte de los jóvenes, sometidos a un proceso de fuerte secularización, si bien estas cifras coinciden también con períodos significativos de descenso de la natalidad la Asturias en los 90. En este sentido, las confirmaciones han sufrido un auténtico descalabro al terciarse el número de los jóvenes que las recibieron en 2011 (1.055) frente a los 3.729 impartidas en el año 1997, lo que supone un descenso vertiginoso de casi el 75% en términos absolutos.

PÁGINA 4

Datos	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011
Bautizados (hasta 1 año)	5.397	5.466	5.477	5.405	5.740	5.441	5.820	5.270	5.165	5.207
Bautizados (1-7 años)	125	137	168	205	181	193	256	212	226	189
Bautizados (mayores de 7 años)	72	45	63	71	67	62	75	72	72	82
Confirmaciones	1.680	1.275	1.134	1.175	1.090	1.052	937	849	969	1.055
Primeras Comuniones	5.433	5.012	4.933	4.544	4.624	4.697	4.360	4.393	4.694	4.596
Matrimonios (entre católicos)	3.418	3.150	2.973	2.723	2.676	2.509	2.501	2.023	1.899	1.709
Matrimonios (católico-no católico)	22	30	24	29	19	34	31	34	10	13
Defunciones (niños sin uso de razón)	10	10	11	9	8	8	2	7	6	10
Defunciones (adultos)	10.632	10.332	10.439	10.291	9.669	9.999	9.755	9.108	9.309	9.229



Misión y testigos de la fe

Familia cristiana, nuestro lazo de unidad

■ La familia González Colao tienen tres hijas, Alba, de 20 años, Sara, de 17 y Pilar, de 12, aunque la mayor se encuentra estudiando en Madrid durante la realización de esta entrevista. Son una familia cristiana, trabajadora, sencilla. Una familia más, como puede ser cualquiera de nuestros vecinos. Con sus preocupaciones y sus alegrías. Juntos, hablan aquí sobre el día a día, las dificultades cotidianas y las impresiones generales sobre la situación de la familia en España

OVIEDO

¿Cómo veis hoy la situación de las familias en general?

Pilar: Con muchas dificultades. Somos las familias las que más gastos tenemos, por las condiciones económicas en las que nos encontramos. Cuando suben los impuestos somos los que más consumimos, cuantos más miembros tiene la familia, más gastos hay... en general las familias somos las más afectadas por la crisis y la situación actual. Pero aunque esto es importante, no es lo más. Muchas veces el acoso de las circunstancias sociales en que vivimos, el individualismo tan grande, el aumento entre la gente joven de una decadencia de valores, es muy negativo entre los jóvenes y entre las familias en general. Hoy parece que no se estimula el crecimiento personal, sino el "haz lo que quieras". Mis hijas ven que hay niños que reciben mucho dinero de sus padres y les dicen: "haz lo que quieras, mientras yo no me entere". Vemos que para algunos compañeros de nuestras hijas no hay horas de llegar... Es como si todo estuviera permitido. Esto, aunque no suceda en nuestra propia casa, nos afecta porque nos cae de rebote. Nuestros hijos lo ven a diario y llega a parecer que esta situación es normal porque lo vive mucha gente. Hay que vivir un poco contrarriormente y ser consciente de que aunque lo haga mucha gente no es normal. Lo normal es el esfuerzo, tener unos valores, aunque cueste.

Sara: Sí, yo veo muchos padres, que, como decía mi madre, dan dinero y dicen "haz lo que quieras". Les dan la paga y les dicen que hagan lo que quieran, e invierten ese dinero en cosas que no deberían.

José Luis: Esta situación genera un conflicto importante. Es una cuestión de mayorías, la presión que tienen con sus compañeros, los niños llegan a plantearse si realmente ese es el modelo bueno.

Llegan y dicen "mis amigos hacen, mis amigos van, mis amigos tienen...". No es sólo una cuestión de formación de los padres a los hijos, sino que tienes esa otra lucha, porque hay edades donde puede más lo que dice un amigo que lo que dice un padre, o un tío o un abuelo. Es una edad que hemos vivido todos, donde las influen-

cias externas priman sobre lo más cercano.

¿Cómo compartís en familia todo esto que os pasa día a día? ¿Vivís sólo vuestros valores, vuestras creencias, o estáis en contacto con más familias que piensan como vosotros?



Pilar: Claro que compartimos con otras familias, amigos personales, que viven lo mismo que nosotros, y eso te anima y te recuerda que no estás solo. Estuvimos en la JMJ (aunque seamos mayores fuimos todos, cada uno con su grupo, eso sí). Pero yes tanta gente y piensas "viven lo mismo, los mismos valores". Y yes que merece la pena, porque yes los resultados. Merece la pena invertir en valores seguros.

La familia siempre ha sido la principal transmisora de valores y de la fe. ¿Hoy, con todas las di-

ficultades con las que se enfrentan, queda hueco para ello?

Pilar: La familia siempre es transmisora de valores, positivos o negativos. Yo creo que ahora estamos viviendo otra época distinta, en medio de las dificultades. Antes todo era salir, divertirse, viajar.

do realmente se ve la fortaleza en las personas, cuando aprendes a distinguir que lo importante es ser y no tener, que igual que vives con mucho, puedes adaptarte y vivir con muy poquito, saber de qué se puede prescindir, qué es lo fundamental...

Sería curioso darnos cuenta de que la crisis ha dado lugar a un renacimiento de las familias...

Pilar: pues yo creo que sí, porque si ves las noticias ves constantemente el protagonismo de las madres, de las abuelas, de estos pensionistas que son auténticos héroes, sosteniendo con su pequeño sueldo a hijos, a nietos. ¿Merece la pena? Pues sí, porque una familia donde está una sola persona sacando adelante a un hijo es un sufrimiento. La familia está pensada para llevar entre dos y uno sólo es agotador, es excesivo. Es cierto que a veces no queda más remedio, claro está, no siempre las cosas salen como deseamos, pero tener aunque sólo sea el hombro del otro para apoyar, para poder contar con él, eso es fundamental.

Vosotros, las hijas, tenéis compañeros con problemas de este tipo?

Sara: En general la gente no dice nada, no comentan mucho de sus familias.

Pilar hija: Bueno si tienen mucha confianza a veces sí que lo dicen.

José Luis: Quizá es porque contar esas cosas es romper un poco el estatus. ¿Cómo voy a ir yo contando lo que hago, lo que tengo, mis aspiraciones, y luego cuento lo que tengo en casa? Pero volviendo al tema anterior, yo creo que la familia es el vínculo principal de una sociedad. Y la historia no lo dice. Los mayores desastres de los vives ni acordarse de ellos vienen de destruir la familia. Cuando alguien quiere dominar la sociedad, tiene que acabar con los grupos en los que haya carino y confianza y el primero es la familia.

Ahora mismo si vemos la situación en la que estamos viviendo en España es porque todavía tenemos esas reminiscencias de la familia tradicional en la que la familia lo es todo, se ayudan; los abuelos, los padres, los primeros están ahí, y la familia en España es un poco a la italiana, nos vamos a los primeros quintos, sextos, es algo que a mi no me gustaría que se perdiese. Creo que una familia sin esos vínculos deja de ser sociedad.



Pilar Colao, junto a sus hijas Ara y Pilar, y su esposo José Luis González



JOSÉ LUIS GONZÁLEZ
52 años, Productor audiovisual

"En España todavía quedan reminiscencias de la familia tradicional, donde la familia lo es todo y se ayudan entre sí"

¿Qué cosas creéis que perjudican a la familia?

Pilar: El "me caso pero dejo abierta la posibilidad de cortar por lo sano si no me va bien", creo que es muy negativo. Aunque no se sea creyente o no sea un matrimonio por la Iglesia hay que pensárselo mucho, hay muchos sentimientos en juego, otras personas. Y luego es muy negativo el individualismo: el pensar que mi proyecto personal, mi hobby o mi trabajo está por encima de familia, de hijos. Tenemos demasiadas cosas: varias televisiones en las casas, los móviles, internet... Cuando te das cuenta estamos cada uno en una esquina. Hay que buscar tiempo para hablar. A veces decimos, pero hablar de qué? Tenemos las cosas que nos pasan. Son más bonitas las relaciones personales que con el teclado por medio y los



SARA Y PILAR GONZÁLEZ COLAO
17 y 12 años, estudiantes

"Vemos a jóvenes como nosotras que reciben en casa dinero de sus padres, que les dicen haz lo que quieras, mientras yo no me entere"



PILAR COLAO
Comercial

"Las dificultades, vistas a largo plazo, son muy positivas. Se ve cómo la familia se desvive por ayudarte, por estar a tu lado"

iconos de caritas sonrientes.

José Luis: Nosotros, en cuanto al ordenador, las redes sociales y eso tenemos establecido que hay un horario y hay que pedir permiso. Además controlamos el tiempo que están con el ordenador.

Pilar: Es que muchas personas piensan que la familia es una democracia, pero nosotros creemos que es de todo menos una democracia. Está bien consensuar temas y demás, pero la palabra final la tienen los padres y no se puede hacer una dejación de esto.

En la educación de los hijos, luego, hay muchos temas latentes como el matrimonio homosexual, que están ahí y que te vienen preguntando "¿y qué tiene de malo, y qué pasa?", y entonces tienes que sacar todos los argumentos que haya. Igual sucede con el aborto.

porque pienso que la confianza y la intimidad no se pueden forzar. Más bien creo que cuando tus hijos quieren hablar, hay que dejarlo todo y mostrar el máximo interés. Que vengan, te cuenten, te digan sus problemas, porque en el fondo buscan tu opinión y tu seguridad.

¿Y qué momentos unen más a la familia?

Pilar: Cuando hay alegrías y penas. Las dificultades, vistas a largo plazo, son muy positivas. Porque realmente yes que me muero por ayudarte, por estar a tu lado, por sacarte de esta situación, de este dolor.

José Luis: Cuando hay algún tipo de problema. Cuando nació Sara, vivimos momentos de mucha preocupación, con todos los riesgos que hubo y toda la presión social sobre si era conveniente traerla al mundo porque iba a tener un problema físico. Ese tipo de cosas te unen.

Pilar: en aquel momento oímos de todo. Desde una amiga que me decía: "Aunque hubiese salido con un ojo en la frente, es mi hija y se la lleva Dios cuando quiere", hasta gente que opinaba: "Para que tenga problemas, mejor que se muera". Es brutal oír eso cuando acabas de dar a luz. Luego ya yes, no ha tenido tantas dificultades. Es una niña riquísima, alegre, con muchísimo salero. Nos dijeron "será una víctima de hospital", y para nada. Hoy estudia 2º de Bachillerato, lo normal para su edad. Es un ser humano extraordinario y merece la pena que esté con nosotros porque tiene mucho que aportar.

¿Qué costumbres tenéis para estar unidos, para compartir?

Pilar: Es muy difícil estar todos de acuerdo para hablar. Yo tengo amigas que les dicen a sus hijos "este día te toca hablar a ti". Yo con esto no estoy de acuerdo,



El Papa reclama el efectivo derecho al trabajo

ROMA

"Bienaventurados los que trabajan por la paz", es el título elegido del Mensaje del Santo Padre para la XLVI Jornada Mundial de la Paz que se celebra todos los años el 1 de enero. En su extenso mensaje es digno de notar el llamamiento del pontífice a la responsabilidad de las diversas instancias educativas llamadas a formar clases dirigentes adecuadas y a explorar nuevos modelos económicos y financieros. Una urgente necesidad para superar la fase particularmente grave que atraviesa el mundo globalizado, una fase de profunda crisis espiritual y moral, en la que todavía hay conflictos sangrientos y múltiples amenazas a la paz.

Benedicto XVI reivindica el derecho al trabajo "un derecho fundamental y no marginal", sin cuya defensa y promoción no se realizan adecuadamente los derechos civiles y políticos. La ausencia de trabajo, señala en su mensaje, hace peligrar la misma democracia en su esencia social y participativa, porque el derecho al trabajo no puede estar al abur de los mecanismos financieros.

El trabajo, señal de la dignidad del hombre

"Uno de los derechos y deberes sociales más importantes actualmente es el derecho al trabajo. Esto se debe a que, cada vez más, el trabajo y el justo reconocimiento del estatuto jurídico de los trabajadores no están adecuadamente valorizados, porque el desarrollo económico se hace dependiente de los mercados. El trabajo es considerado una mera variable dependiente de los mecanismos económicos y financieros. A este propósito, reitero que la dignidad del hombre, así como las razones económicas, sociales y políticas, exigen que se siga buscando como prioridad el objetivo del acceso al trabajo por parte de todos. La condi-

ción previa para la realización de este ambicioso proyecto es una renovada consideración del trabajo, basada en los principios éticos y valores espirituales, que robustezca la concepción del mismo como bien fundamental para la persona, la familia y la sociedad. A este bien corresponde un deber y un derecho que exigen nuevas y valientes políticas de trabajo para todos."

La crisis que aumenta la desigualdad

Tras reafirmar que se necesita un nuevo modelo de desarrollo y una visión de la economía, Benedicto XVI afirma que "para salir de la actual crisis financiera y económica -que tiene como efecto un aumento de las desigualdades- se necesitan personas, grupos e instituciones que promuevan la vida, favoreciendo la creatividad humana para aprovechar incluso la crisis como una ocasión de discernimiento y un nuevo modelo económico. El que ha prevalecido en los últimos decenios postula la maximización del provecho y del consumo, en una óptica individualista y egoísta, dirigida a valorar a las personas sólo por su capacidad de responder a las exigencias de la competitividad".

Necesidad de ética en los mercados

Dentro de la actividad económica, el mensaje recuerda que el que "trabaja por la paz se configura como aquel que instaure con sus colaboradores y compañeros, con los clientes y los usuarios, relaciones de lealtad y de reciprocidad". "En el ámbito económico, se necesitan, especialmente por parte de los estados, políticas de desarrollo industrial y agrícola que se preocupen del progreso social y la universalización de un estado de derecho y democrático. Es fundamental e imprescindible, además, la estructuración ética de los mercados monetarios y financieros".

Nuestra Iglesia

Los asturianos aún mantienen la Iglesia para sus exequias

Un millar de niños bautizados por año ya no reciben la Primera Comunión

OVIEDO

Los importantes niveles de secularización experimentados

en los últimos años comienzan a afectar también a las exequias por el rito católico que, la inmensa mayoría de los asturianos venían eligiendo como lugar de celebración. Sobre las celebraciones exequiales en



parroquias cabe destacar que si en 1997 los funerales fueron 10.697, las defunciones en el mismo período en toda Asturias ascendieron a 11.788, lo que significa que el 91% de los fallecidos eligieron el rito católico para su funeración. En 2010, las defunciones habidas en Asturias alcanzaron las 12.685 personas y las exequias cristianas realizadas en parroquias 9.229, lo que supone que el 72% de los fallecidos optaron por las parroquias para la celebración de las exequias, aunque el descenso es notorio. En esta cifra no se computan los ritos católicos de despedida celebrados en los tanatorios de la región y que han sufrido también un aumento considerable.

Ante el continuado descenso de la natalidad en Asturias, las Primeras Comuniones mantienen, en términos generales, sus cifras en la tónica de algo más de cuatro mil y pico en el último decenio, si bien se observa

una descenso progresivo con relación a 1997 donde rondaron las 7.000, mientras que en 2011 tan solo fueron 4.596. Si se observa que los niños bautizados en 2003 fueron 5.466 y se compara con los comulgandos de 2011 (año en que les correspondería realizar la Primera Comunión), que fueron 4.596, se apreciará a simple vista el descenso de un millar de niños por año en la recepción del sacramento de la Eucaristía, tónica general del último decenio.

Caen los matrimonios

El número de matrimonios registrados en el Principado de Asturias a lo largo del año 2011 fueron 4.336 según los datos recogidos por el Instituto Nacional de Estadística. Los matrimonios católicos fueron 1.709, lo que indica que tan solo el 39% de las parejas que contraen matrimonio en Asturias deciden hacerlo por la Iglesia.

Comparativamente en 1997 los matrimonios registrados en Asturias fueron 4.548 (datos Saðei) de los que 3.381 tuvieron carácter canónico, lo que significa que el 75% de las parejas asturianas recurría entonces a la Iglesia para celebrar su matrimonio. El matrimonio católico "para siempre", cae vertiginosamente con el paso de los años.

Paz y bien

Carta semanal del Arzobispo de Oviedo

Jesús Sanz Montes OFM
Arzobispo de Oviedo



Aquella familia desahuciada que nos cobijó

En estos días de balances por el año que termina, uno escucha sin cesar cómo la familia está salvando tantas vidas. Romper la familia desprotegiéndola, confundir el sentido del matrimonio con otros modelos de unión que no son el matrimonio, es el modo suicida con el que Europa se está autodestruyendo. En la Iglesia hay una posada siempre abierta para quienes, por tantos motivos, están desahuciados

Hemos querido preparar los caminos que Dios frecuenta para salir a su encuentro; hemos intentado levantar lo que a veces se nos derrumba por haberlo edificado sobre arena movediza y no sobre piedra firme; nos hemos atrevido a desmontar lo que nos encumbra falsamente con sus altiveces prometiéndonos lo que jamás nos podrá entregar. Así hemos ido haciendo este recorrido para llegar ahora al corazón del tiempo navideño. Nos dejamos llevar por la música y la letra que sabe dulcemente contarnos esa historia inaudita, increíble e inmerecida que nos acerca la respuesta del buen Dios.

Toda su eternidad de pronto se hace tiempo. Su omnipotencia cabe en la fragilidad de un pequeño. Una joven mujer, primeriza mamá del milagro de Dios, cuida con ternura infinita esa palabra hecha carne, mientras acaricia y limpia los labios del infante que todavía no saben hablar. Detrás, cumpliendo el cometido asignado de callada y discreta fidelidad, está el santo José con sus manos callosas de artesano honrado que debe construir la casa de quien no encontrando posada en un establo tuvo que nacer.

Es un cuadro de familia: un hombre y una mujer que se quieren según el plan de Dios para ellos, un inmenso Dios que cupo en un diminuto bebé nacido milagrosamente. Se puso en medio de ambos para asomarse y darse al mundo entero con su divina salvación. Quienes no tuvieron cobijo,

encontraron aquel rincón donde se pudieron proteger de tanta intemperie, y así nos invitaron a mirar las cosas colgadas en los brazos del Señor. En medio de tanta penuria oscurecida, en el fragor de aquella noche lució el Sol, y dentro de tanta insolidaridad, petulancia y corrupción, se narra una historia distinta capaz de empezar de nuevo un mundo diferente que tenía su comienzo en aquella familia sin par.

En estos días de balances por el año que termina, el estigma de la crisis vuelve a empañar nuestras cuentas. Y uno escucha sin cesar, cómo la familia está salvando tantas vidas, cómo está sosteniendo tantos hogares, cómo se descubren las cosas esenciales cuando las secundarias, las prescindibles, las caprichosas, se las lleva el viento huracanado de todas las desdi-

chas. Romper la familia desprotegiéndola, confundir el sentido del matrimonio con otros modelos de unión que no son el matrimonio, abandonar a los mayores o impedir que puedan llegar los pequeños, es el modo suicida con el que Europa se está autodestruyendo.

Una sociedad comienza a repuntar, empieza a salir de la crisis, cuando edifica y propicia una familia sana, unida, que saber abrirse a la vida, que respete el amor en fidelidad, que sabe de ternura y de perdón. Una familia que aprende en la escena de Belén y en el hogar de Nazaret, mirando a Jesús, a José y a María. Sabemos que hay quien no lo ve así, quienes han renunciado a estos horizontes humanos y cristianos, quienes pretenden ir en contra. Pero no dejaremos de anunciar con respeto también a ellos, y a todos, «que la destrucción de la familia se presenta como el problema número uno de la sociedad contemporánea, aunque pocos se den cuenta de ello. La Iglesia, verdadera "experta en humanidad" – como afirmó Pablo VI–, no puede callar ante esta realidad».

Este domingo próximo, en la plaza de Colón de Madrid, volveremos a narrar con nuestra presencia, con nuestros cantos, con las oraciones y la solidaridad hacia los más necesitados, que en la Iglesia hay una posada siempre abierta para quienes por tantos motivos están desahuciados. Creemos en esta familia, la que Dios nos invita a abrazar, a vivir y a testimoniar.

Claves

Cristianos laicos en familia

María José Alonso Fernández
Coordinadora
Grupo Matrimonios



"La familia es la célula fundamental de la sociedad, cuna de la vida y del amor en la que el hombre «nace» y «crece». El matrimonio y la familia constituyen el primer campo para el compromiso social de los fieles laicos. Es un compromiso que sólo puede llevarse a cabo adecuadamente teniendo la convicción del valor único e insustituible de la familia

para el desarrollo de la sociedad y de la misma Iglesia".

No podría encontrar, al menos teóricamente, mejor definición del concepto de lo que es la "FAMILIA" con mayúsculas, y que por tanto, comparto y suscribo de principio a fin.

La falta de valores (de todo tipo), opinión generalizada de esta sociedad que se considera moderna, avanzada, desarrollada, trae consigo muchos males sobre los cuales sería importante reflexionar. Desvirtuar, denostar, e incluso el desprecio hacia esta institución, son conceptos bastante arraigados

La falta de valores en la sociedad trae consigo muchos males sobre los que sería necesario reflexionar. Y si bien la familia está siendo erosionada, hay que reconocer que goza de solidez y vigor

hoy por hoy. Por eso, los que creemos en ella, tenemos el derecho de defenderla como se merece.

Si bien es verdad que la dignidad de la familia no brilla en todo

su esplendor, pues la situación económica, social-psicológica y civil, es origen de fuertes erosiones hacia ella, también es justo reconocer el vigor y la solidez de la institución matrimonial y familiar. ¿Qué quiero decir con esto? Yo lo tengo claro, llevemos a la práctica esta teoría: "La familia, primera célula de la sociedad".

De igual manera que para que un cuerpo funcione es necesaria cierta armonía entre los miembros del mismo, en este caso la incoherencia y la hipocresía irrumpen en nuestras conciencias para poner a la familia, (y no me hace

ninguna gracia) como escudo protector, precisamente para disuadir determinadas actuaciones de nuestra vida que dejan bastante que desear.

Creo que es fácil saber en la vida lo que ha sido y sigue siendo bueno, conveniente, necesario e importante, ya que forma parte de la persona como tal, solo hay que, como dije al principio, ponerlo en práctica. De nosotros depende que los que creemos y defendemos los valores de la FAMILIA con mayúsculas, lo hagamos con firmeza, alto y claro. A fin de cuentas solo se puede amar lo que se conoce.